

Javier Melloni

HACIA UN TIEMPO DE SÍNTESIS

FRAGMENTA EDITORIAL

A Raimon Panikkar,
que nos enseñó a no tener miedo a pensar
y nos estimuló a vivir
según nuestros más nobles y elevados pensamientos.

In memoriam

Publicado por FRAGMENTA EDITORIAL, SLL
Plaça del Nord, 4, pral. 1.^a
08024 Barcelona
www.fragmenta.es
fragmenta@fragmenta.es

Colección FRAGMENTOS, 4

Primera edición MAYO DEL 2011

Dirección editorial IGNASI MORETA
Producción editorial JULIA ARGEMÍ
Producción gráfica INÈS CASTEL-BRANCO

Impresión y encuadernación ROMANYÀ VALLS, SA

© 2011 JAVIER MELLONI RIBAS
por el texto

© 2011 FRAGMENTA EDITORIAL
por esta edición

Depósito legal B. 18.470-2011
ISBN 978-84-92416-42-4

PRINTED IN SPAIN

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

ÍNDICE

<i>Prefacio</i>	13
-----------------	----

I

APERTURAS

I LA DIFÍCIL ALTERIDAD	21
1 El problema de las identidades	22
2 La identidad religiosa	24
3 Tres etapas en el encuentro con el otro	26
<i>a La etapa tribal-aislacionista</i>	26
<i>b La etapa imperialista-expansionista</i>	27
<i>c La etapa pluralista</i>	28
4 La emergencia de un nuevo paradigma	30
5 Los tres tiempos del viaje a la alteridad	33
6 Los efectos del encuentro	36
<i>a Purificación</i>	37
<i>b Fecundación</i>	37
<i>c Hacia síntesis superiores todavía por realizar</i>	38
II COMPARTIR PLENITUDES EN LUGAR DE COMPETIR ENTRE TOTALIDADES	43
1 Cuando la plenitud se confunde con la totalidad	43
2 Cuando el principio se confunde con el final	45
3 Cuando la certeza se confunde con la seguridad	46
4 Cuando el icono se confunde con el ídolo	48
5 Cuando nuestras palabras se confunden con la Palabra	50

6	Cuando el <i>kerigma</i> se confunde con el proselitismo	51
7	Cuando se comparten plenitudes en lugar de competir entre totalidades	52
8	Cuando somos capaces de recibir los textos de los demás	55
9	Cuando emprendemos una lectura transconfesional	58

III EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO COMO EXPERIENCIA ESPIRITUAL 61

1	Una palabra desarmada	65
2	Una palabra despojada	67
3	Una palabra descentrada	70
4	Una palabra silente	73
5	Una palabra creadora	74

II

FECUNDACIONES

IV ORIENTE Y OCCIDENTE 79

1	Principio de superación y de transformación exterior <i>versus</i> principio de aceptación y de transformación interior	80
2	Actitud ante el tiempo y la historia: futuro <i>versus</i> presente	83
3	Principio de personalización y de alteridad <i>versus</i> principio de oceanización y de mismidad	84
4	Razón analítica y principio de no-contradicción <i>versus</i> razón simbólica y paradójica	88
5	Actividad <i>versus</i> no-acción	94
6	Vía positiva <i>versus</i> vía negativa	97
7	Recapitulación: plenitud y vacuidad	99

V EL CAMINO DEL YOGA 103

1	Las etapas del camino	104
	<i>a Renuncias y adhesiones</i>	104
	<i>b Posturas y respiración</i>	107
	<i>c Recogimiento de los sentidos</i>	108
	<i>d Concentración, meditación y absorción</i>	109

2	Los tres ámbitos antropológicos	112
	<i>a Karma Yoga o el camino de la acción</i>	112
	<i>b Jnana Yoga o el camino del conocimiento</i>	114
	<i>c Bhakti Yoga o el camino de la devoción</i>	116
3	La experiencia no dual (<i>advaita</i>)	119

VI LA META DEL BUDDHISMO 123

1	La extinción del yo	127
2	La atención vigilante	130
3	La práctica asidua de la meditación	132
4	La experiencia de la iluminación	134
5	Vacuidad y apofatismo	136
6	Sabiduría (<i>prajna</i>) y libertad interior	138
7	<i>Karuna</i> o la compasión universal	139
8	Recapitulación	141

VII LA NEW AGE, ¿MÍSTICA O MISTIFICACIÓN? 145

1	La recuperación del cuerpo y el sentido de pertenencia a la tierra	146
2	El plano energético: ¿incursiones en lo Real o entretenimientos?	149
3	La experiencia personal como norma suprema	152
4	¿Somos partículas de Dios experimentándose a Sí mismo?	155
5	¿Divinización o endiosamiento?	158
6	Balance	160

III

CO-INSPIRACIONES

VIII LA INTEGRACIÓN COSMOTÉANDRICA 165

1	Las tres grandes constelaciones religiosas	166
	<i>a Las religiones cósmicas</i>	166
	<i>b Las religiones teístas-personalistas</i>	168
	<i>c Las religiones oceánicas</i>	169
2	El modelo laico o la secularidad sagrada	171
3	Cuatro modelos de integración de la trascendencia y la inmanencia	174

IX VÍA MÍSTICA: LA PROFUNDIDAD DEL MISTERIO Y EL CULTIVO DE LA INTERIORIDAD	177
1 Hacia el fondo de lo Real	177
2 El trascendimiento continuo	180
3 La noche inevitable	184
4 La dimensión apofática de la fe	186
5 Hacia el Dios desconocido y reconocido	192
6 Las religiones como mistagogas del silencio	193
X VÍA ÉTICA: LA SACRALIDAD DEL OTRO Y EL CULTIVO DE LA SOLIDARIDAD	197
1 La ascunción del yo, la apertura al tú y la inclusión del tercero	198
2 El impulso profético de las religiones teístas	199
3 La aportación de las religiones oceánicas	205
4 La contribución de la tradición laica	209
5 Celebrar la fraternidad	214
XI VÍA ECOLÓGICA: LA SACRALIDAD DE LA TIERRA Y EL CULTIVO DE LA SOBRIEDAD	217
1 La tierra como alteridad	218
2 Las edades de la tierra	218
3 El exilio del aislamiento	220
4 El deseo como consecuencia de la dualidad y la dualidad como consecuencia del deseo	224
5 Desaprender la voracidad	226
6 Caminar de forma sagrada	230

EPÍLOGO

XII EL FUTURO DE LAS RELIGIONES	237
1 Etapas hacia la no-dualidad	238
<i>a Heteronomía</i>	238
<i>b Autonomía</i>	239
<i>c Ontonomía</i>	240

2 Chamanes, profetas y sabios	242
<i>a La etapa chamánica</i>	242
<i>b La etapa sacerdotal</i>	243
<i>c La etapa de la sabiduría</i>	244
3 La inseparabilidad entre el conocedor y lo conocido, entre el creyente y lo creído	245
4 El estado de no-dualidad	247
5 La interrelacionalidad de todas las cosas	248
6 Entregarse, contenerse y silenciarse	250
7 Hacia un horizonte siempre por alcanzar	253

<i>Origen de los capítulos</i>	257
<i>Índice onomástico</i>	261

PREFACIO

*Cada época se justifica ante la historia
por el encuentro de una verdad
que alcanza claridad en ella.
¿Cuál será nuestra verdad?
¿Cuál nuestra manifestación?*

MARÍA ZAMBRANO

NUESTRA GENERACIÓN ha crecido entre las ruinas de antiguas certezas. Nacimos mientras caían. Apenas participamos en su derrumbe. Somos hijos del fragmento, pero el fragmento no nos inquieta, porque la alternativa de las grandes moles compactas no nos atrae ni nos convence. Han producido demasiadas víctimas como para confiar en ellas. Con los fragmentos, en cambio, se pueden hacer mosaicos y vidrieras que insinúen lo Invisible sin saturarlo, formas cambiantes de paredes y tejados, de bóvedas, campanarios y minaretes que alberguen y señalen ámbitos de trascendencia sin problematizar porque queden espacios abiertos, ya que el vacío puede ser una forma de plenitud. Esto es lo que otras cosmovisiones nos recuerdan. Recurrir a ellas nos da la oportunidad de salir de nuestros cotos demasiado cerrados y descubrir que la existencia, transida de Misterio, se puede vislumbrar y expresar de muchos modos. Modos que permiten acoger la vida como don y celebración a la vez que como

tarea, lo cual supone una actitud distinta a la de los maestros de la sospecha pero que no es ajena a sus aportaciones, porque ha sido purificada gracias a ellos.

Después de un siglo de ideologías férreas que negaban lo Invisible y de décadas de teología sobre la muerte de Dios, nos hallamos ante un nuevo paradigma en el que el resurgimiento de lo espiritual ha confluído con la pluralidad cultural y religiosa, dando pie a un extraño magma de corrientes de Oriente y de pretéritas tradiciones olvidadas de Occidente y de otros lugares del planeta, fenómeno que algunos pensadores han calificado de *retorno de lo sagrado*. Situación que resulta incómoda a una generación para la cual hablar demasiado de Dios resulta impúdico, casi blasfemo.

En cualquier caso, es innegable que estas ascuas reavivadas indican el anhelo de trascendencia que subyace en la hondura del ser humano y que está reprimiendo con nuevos nombres y maneras de reconocerlo y desplegarlo. El reto consiste en que este resurgimiento integre las aportaciones de las generaciones precedentes, tanto de las más antiguas que pertenecieron a la *primera inocencia* como de las más recientes que aportaron una actitud crítica respecto a las religiones. De aquí que se pueda esperar un tiempo nuevo en el que visiones que hasta el presente han competido entre sí descubran que se necesitan mutuamente.

Se podría comprender este tiempo nuevo que está emergiendo como la oportunidad de integrar trascendencia e immanencia; lo sagrado y lo profano; *animus* y *anima*; el Dios personal y el Dios transpersonal. Esta síntesis está llamada a conjuntar también contemplación y compromiso ético, ciencia y espiritualidad, tecnología y ecología, capacidad crítica y actitud admirativa, dando pie a lo que Paul Ricœur llamó

ya hace algunos años la *segunda ingenuidad*, y Raimon Panikkar, *la nueva inocencia*.

Estos atisbos de síntesis se producen como resultado del encuentro de las diversas tradiciones religiosas y cosmovisiones de la humanidad. Ello hace que ya no sea posible pensar a Dios, al hombre y al mundo a partir de un único modelo. En estos tiempos complejos necesitamos recurrir al bagaje de las diferentes sabidurías y corrientes espirituales para avanzar juntos como seres humanos y crecer en conciencia planetaria. No importa tanto identificar las denominaciones de origen cuanto poner en común toda esa riqueza para que conspiramos juntos y respondamos con profundidad y lucidez a los retos que tenemos planteados. Ya no es posible comprendernos aisladamente.

Alcanzar esta síntesis no es una tarea fácil, porque no se establece en el mismo plano que sus antinomias, sino en un ámbito de mayor profundidad donde cada una de ellas es convocada más allá de sí misma. Solo es posible acceder a un nuevo nivel de conciencia a través de la depuración que produce el paso por el despojo, de modo que los elementos anteriores sean integrados en un plano superior. Esto requiere un exigente trabajo de apertura que no solo implica la asunción de lo diferente, sino que supone transitar desde el territorio conocido hacia una profundidad que se abre ante nosotros y que todavía está por alcanzar en otro plano de conciencia.

Mientras no sea así, podemos pasar décadas, siglos, milenios, empeñados en defender nuestra visión del mundo oponiéndola a la de los demás. Por el contrario, nuestra cultura del fragmento pone las condiciones para las incursiones místicas, despojados de las seguridades de antaño que nos

aislaban en nuestros cotos. El diferente ya no puede ser un enemigo al cual atacar o del cual defendernos encarnizadamente, ni tampoco puede sernos indiferente, sino la ocasión de recibirlo como portador de un ángulo de realidad que complementa el propio. Estamos llamados a desvelar conjuntamente el misterio de lo real en todos los ámbitos. Urge una transparentación de la mirada y una apertura de la mente-corazón que permita que las cosas desvelen su última profundidad, el secreto de su interioridad que hace a todas las cosas sagradas, porque sagrado es el fondo del que emergen.

Las páginas que vienen a continuación son resultado de reflexiones realizadas durante los últimos diez años a propósito de diversas situaciones. Se trata de un *continuum* de pensamiento todavía en gestación que se mueve en un terreno que es nuevo para todos. El encuentro de las religiones, con todo lo que conmueve y posibilita, apenas ha comenzado. Estamos solo en sus inicios y se trata de una lenta transformación, como milenarias son las raíces de las grandes tradiciones.

Comparto pensamientos, convicciones e intuiciones que reflejan el proceso de deconstrucción y de reconstrucción en el que se encuentran actualmente las religiones y las diversas manifestaciones del hecho religioso, proceso que no solo afecta a los creyentes ordinarios sino también a todos los que buscan la dimensión trascendente más allá de los caminos establecidos. Es mucho lo que está en juego: que perviva lo mejor de estas tradiciones y ayuden con su sabiduría al momento presente a dar un paso adelante hacia un nuevo estado de conciencia, o que su legado quede recluso en las trastiendas de cada tradición para nutrir solo el instinto identitario de un grupo determinado.

El libro está distribuido en tres partes. En la primera se aborda la necesaria apertura para acoger este tiempo de pluralismo en que nos encontramos. Implica una *metanoia*, una transformación del corazón y de la mente que lleva a emprender un éxodo espiritual y cognitivo. La segunda parte se concentra en el encuentro entre Oriente y Occidente para ver cómo se pueden fecundar mutuamente. Se dedica una particular atención al camino del yoga y al buddhismo, así como se trata de aclarar en qué consiste la nebulosa llamada *Nueva Era*. La tercera parte está dedicada a ver cómo las diversas tradiciones religiosas pueden aportar su legado para desarrollar las tres dimensiones que constituyen la realidad: la trascendente o divina a través de la vía mística, la humana a través de la vía ética y la cósmica a través de la vía ecológica. En el epílogo se retoma todo el recorrido proyectándolo hacia el horizonte de la no-dualidad.

Algunas de estas páginas provienen de ponencias y artículos publicados dispersamente. El hecho de reunirlos en un volumen ha sido una ocasión para modificarlos, enriquecerlos o completarlos, ofreciéndolos en un todo orgánico que pudiera presentarse como una sola obra.